

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA
COLECCION DE FOLKLORE

CHACO

22

GENERAL PINEDO

Maestro CARLOS A. BENÍTEZ Escuela N° 39

Fojas 2

OBSERVACIONES

Localidad - General Pinedo

Escuela - Elemental Mixta N° 39

Nombre del maestro - Carlos Benitez

Otros datos - La presente narración ha sido presenciada por el suscriptor, varias veces.

"La Telerita"

X (Ceremonia religiosa)

Entre los pobladores de esta localidad, (en su mayoría hijos de la vecina provincia de Santiago del Estero) existe una tradicional promesa, que la cumplen ante la representación de una imagen que dicen ellos llamarse "Santa Telerita". Dicha promesa mandan a la citada "Santa", cuando se les pierden algún objeto o cosa que ellos estimen, y dan cumplimiento en la forma siguiente: imitan a la Santa con una muñeca hecha de trapo, la colocan en una especie de altar que lo hacen de antemano, encienden velas, invitan a los vecinos, amigos y músicos; designan lo encargado de cumplir dicha ceremonia, que siempre es una pareja de bailarines.

Cuando toca iniciarse el acto, los músicos

dejan oír una Chacarera: (aire provinciano) una vez terminado dicha pieza, los que han bailado se sirven una copa de caña, vuelven a repetir la misma pieza hasta bailar siete Chacareras seguidas, tomando siempre a la terminación de cada pieza, una copa del citado licor. Terminado esto continua el baile en la cual participan todas las personas asistentes en dicha reunión.

El origen del nombre de "Santa Celestina" proviene de la creencia de que existió una niña que dicen llamábase Berera, que se había suicidado, y que de noche el alma vaga en pena por los montes.

El nombre de "Santa Berera", degeneró luego en "Santa Celesta" y posteriormente en "Celestina".

Carlos Benítez

Localidad. General Pinedo. (Chaco.)

Escuela. Elemental Mixta n° 39.

Nombre del maestro. - María Udiar.

Una costumbre.

Entre una de las costumbres típicas de esta población compuesta en su inmensa mayoría de santiaqueños, merece citarse por su originalidad la que podríamos llamar de "los lloradores".

En los días 1 y 2 de noviembre, fecha consagrada a la conmemoración de los muertos, reúnen se en el cementerio local distante del núcleo de población unos 2,500, más o menos, todas las personas que tienen muertos; muchas de ellas, pasan el día y aun la noche y con tal objeto van ya provistas de comestibles.

Son en estos días que aparecen "los lloradores", personas, hombres siempre, que por 50 u 80 ctvs lloran ya sea 5' o 10' sobre una tumba, siendo este acto presenciado por los miembros de

la familia del muerto.

Ahora bien, como en todo negocio hay competencia, en éste también existe y aquel que mejor llora es el que cuenta con más clientes y por consiguiente mayores beneficios pecuniarios recibe.

Es curioso de esta costumbre, que hace muchos años se repite, consiste en que siendo el llanto expresión de dolor, sentimiento o pesar por la pérdida de un ser querido, no pueden llevarse dichas finalidades sino por partes interesadas en el duelo y nunca por personas que aprovechan sus lágrimas (muchas veces originadas por el roce de un pedazo de cebolla por los ojos) como un medio de vida.

Con este simulacro de dolor recuerdan cada año los sentimientos de pesar que ha causado la muerte, cuando ésta se produjo.

Maria F. Díaz